



Consejo Económico y Social

Distr.
GENERAL

E/CN.4/1991/SR.13
23 de abril de 1991

ESPAÑOL
Original: FRANCES

COMISION DE DERECHOS HUMANOS

47° período de sesiones

ACTA RESUMIDA DE LA 13a. SESION

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el miércoles 6 de febrero de 1991, a las 10.00 horas

Presidente: Sr. BERNALES BALLESTEROS (Perú)

SUMARIO

Violaciones de los derechos humanos en el Africa meridional: informe del Grupo Especial de Expertos (continuación)

Consecuencias adversas que tiene para el disfrute de los derechos humanos la asistencia política, militar, económica y de otra índole que se presta al régimen colonialista y racista del Africa meridional (continuación)

Aplicación de la Convención Internacional sobre la Represión y el Castigo del Crimen de Apartheid (continuación)

Aplicación del Programa de Acción para el Segundo Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial (continuación)

La presente acta podrá ser objeto de correcciones.

Las correcciones deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo. Dichas correcciones deberán presentarse en forma de memorando y, además, incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse, dentro del plazo de una semana a contar de la fecha del presente documento, a la Sección de Edición de los Documentos Oficiales, Oficina E.4108, Palacio de las Naciones, Ginebra.

Las correcciones que se introduzcan en las actas se reunirán en un documento único que se publicará poco después de la clausura del período de sesiones.

Se declara abierta la sesión a las 10.30 horas.

VIOLACIONES DE LOS DERECHOS HUMANOS EN EL AFRICA MERIDIONAL: INFORME DEL GRUPO ESPECIAL DE EXPERTOS (tema 5 del programa) (continuación)
(E/CN.4/1991/9 y 10, A/45/615)

CONSECUENCIAS ADVERSAS QUE TIENE PARA EL DISFRUTE DE LOS DERECHOS HUMANOS LA ASISTENCIA POLITICA, MILITAR, ECONOMICA Y DE OTRA INDOLE QUE SE PRESTA AL REGIMEN COLONIALISTA Y RACISTA DEL AFRICA MERIDIONAL (tema 6 del programa) (continuación) (E/CN.4/Sub.2/1990/13 y Add.1)

APLICACION DE LA CONVENCIÓN INTERNACIONAL SOBRE LA REPRESIÓN Y EL CASTIGO DEL CRIMEN DE APARTHEID (tema 15 del programa) (continuación) (E/CN.4/1991/40 y Add.1 y 2, E/CN.4/1991/41, 42, A/RES/45/90)

APLICACION DEL PROGRAMA DE ACCIÓN PARA EL SEGUNDO DECENIO DE LA LUCHA CONTRA EL RACISMO Y LA DISCRIMINACIÓN RACIAL (tema 16 del programa) (continuación)
(E/CN.4/1991/45)

1. El Sr. HELLER (México) recuerda que su país ha condenado invariablemente sin ambigüedad la política de apartheid del régimen de Pretoria y ha prestado todo su apoyo a los esfuerzos de la comunidad internacional para eliminar este sistema tan injusto que se caracteriza por prácticas racistas institucionalizadas. México también se ha solidarizado con la lucha del pueblo sudafricano por defender sus legítimas aspiraciones, es parte en las convenciones internacionales tendientes a eliminar el apartheid y todas las formas de discriminación racial, y participa en las actividades de las Naciones Unidas en el marco del Segundo Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial. Ateniéndose a las resoluciones pertinentes de la Asamblea General, México no mantiene relaciones económicas, financieras, comerciales ni de otro tipo con Sudáfrica, y se ha pronunciado en favor de la aplicación de sanciones generalizadas y obligatorias al régimen de Pretoria como medio de presión de la comunidad internacional contra el apartheid.

2. Hace un año, la Comisión se congratulaba de la liberación de Nelson Mandela, del levantamiento de la interdicción que pesaba sobre el Congreso Nacional Africano (ANC) y otras organizaciones políticas, y de la apertura del diálogo con las organizaciones representativas de la mayoría de la población. Sin embargo, los derechos humanos de la mayoría negra siguen siendo objeto de graves violaciones bajo el régimen de apartheid, como lo demuestra el informe del Grupo Especial de Expertos sobre el Africa Meridional (E/CN.4/1991/10, párr. 40): persistencia de los abusos de autoridad por parte de las fuerzas de seguridad, aparición de "escuadrones de la muerte", represión de estudiantes y sindicalistas, traslado forzado de la población, restricciones impuestas a la libertad de expresión, denegación de los derechos sindicales fundamentales de los trabajadores negros, detención y tortura de adolescentes.

3. Con todo, corresponde ver un signo alentador en el reciente anuncio del Presidente De Klerk respecto de las medidas para revocar las diversas leyes sobre las que se asienta el apartheid, a saber las leyes sobre la clasificación de la población, la delimitación de las zonas residenciales y la propiedad de la tierra. Es imperativo revocar la estructura jurídica sobre

la que se apoya el sistema de segregación racial, y México espera que la determinación presidencial se traduzca en medidas concretas que lleven a desmantelar definitivamente el apartheid en Sudáfrica.

4. En su firme voluntad de contribuir a la desaparición de esta forma extrema de discriminación racial, la comunidad internacional debe seguir con suma atención el proceso de reformas anunciado por el régimen de Pretoria. Es evidente que la cuestión de los derechos humanos está lejos de haberse zanjado y que, en las circunstancias actuales, sería útil prorrogar el mandato del Grupo Especial de Expertos.

5. La delegación mexicana también rinde homenaje al Sr. Khalifa, Relator Especial de la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías, por su informe sobre las consecuencias adversas que tiene la asistencia política, militar, económica y de otra índole que se presta al régimen colonialista y racista de Sudáfrica (E/CN.4/Sub.2/1990/13 y Add.1). Preocupa a México el aumento de las exportaciones de los países más ricos con destino a Sudáfrica. Estas operaciones no podrían financiarse sin créditos a la exportación proporcionados y garantizados por los principales asociados comerciales de Sudáfrica, y restan mucha eficacia a las sanciones adoptadas. El hecho de que a medida que ciertos países reducen sus intercambios comerciales con Sudáfrica, otros países del Extremo Oriente y de Europa los intensifican, contribuye asimismo a mitigar el efecto de las sanciones.

6. Ante este estado de cosas, cabe insistir en que el Grupo de los Tres, creado con el fin de aplicar la Convención Internacional sobre la Represión y el Castigo del Crimen de Apartheid, ha recordado que todos los Estados Partes reconocen la necesidad de imponer sanciones al régimen de apartheid y ha reafirmado que las empresas transnacionales que realizan actividades en Sudáfrica ayudan a perpetuar la opresión impuesta a la mayoría africana al impedirle que se beneficie del desarrollo económico del país. México estima, por consiguiente, que conviene mantener las sanciones hasta que se haya puesto fin al sistema de apartheid.

7. Parecen existir en la actualidad factores que tienden a acelerar el desmantelamiento de la política segregacionista, pero la lucha contra el apartheid no admite posiciones intermedias, y el proceso de desmantelamiento exige la voluntad política no sólo de repeler las leyes de apartheid, sino de poner en marcha un mecanismo jurídico fundado en el respeto de los derechos humanos. Para ello habrá que vencer la resistencia de las minorías privilegiadas y hacer tabla rasa de las concepciones culturales fundadas en una pretendida superioridad racial. Sudáfrica sólo podrá reintegrarse a la comunidad de las naciones una vez que haya erradicado plenamente el apartheid.

8. El Sr. ENDREFFY (Hungría) dice que los cuatro temas incluidos en el orden del día de la presente sesión se refieren a diversos aspectos de un mismo fenómeno odioso: el apartheid en Sudáfrica, ese racismo de Estado institucionalizado contra el que Hungría se ha posicionado con firmeza y constancia. El período examinado en los documentos sometidos a la Comisión ha sido pletórico de acontecimientos en el mundo y en Sudáfrica propiamente dicha. Desde hace un año el poder sudafricano ha emprendido una vía nueva, ha liberado a Nelson Mandela y a otros 11 presos políticos, ha levantado la interdicción que pesaba sobre 30 partidos y organizaciones políticos y ha

hecho posible un diálogo entre el Gobierno y el Congreso Nacional Africano (ANC) que ya ha desembocado en acuerdos y compromisos importantes.

9. En contraste con este marco en general alentador, ha habido explosiones de violencia, la prórroga parcial del estado de urgencia, abusos de autoridad y, lamentablemente, violaciones persistentes de los derechos humanos. La policía ha disparado sobre manifestantes, con un saldo de numerosos muertos y heridos; sigue practicándose la detención sin juicio como medida represiva; y hay que lamentar numerosos fallecimientos entre las personas sometidas a detención preventiva por la policía. Las libertades de expresión, de asociación y de acceso a la educación se han visto gravemente coartadas. Al comprobar estas violaciones, Hungría tiene la certeza de que el pueblo sudafricano no podrá disfrutar plenamente y sin discriminación alguna de sus derechos humanos hasta tanto se desmantele el apartheid.

10. En este sentido, la declaración hecha por el Presidente De Klerk el 1º de febrero es portadora de esperanza, ya que ha anunciado que el Gobierno tiene la intención de proponer una legislación destinada a revocar leyes como la Lands Act, la Group Areas Act y la Development of Black Communities Act, así como la Population Registration Act. Esta declaración es prueba de que se han emprendido cambios profundos e irreversibles con miras a desmantelar el apartheid. Por lo tanto, Hungría espera sinceramente que las medidas anunciadas creen un clima propicio para celebrar negociaciones serias tendientes a alcanzar una solución pacífica. El antagonismo, el aislamiento y el enfrentamiento deben dar lugar al aliento, el compromiso y la cooperación. El Gobierno húngaro estima asimismo que mantener y ampliar los contactos con todas las partes, incluido el Gobierno sudafricano, ayudará a avanzar en el proceso de la democratización. Por último, la delegación húngara expresa la esperanza de que en sus deliberaciones la Comisión se haga eco de los cambios positivos operados, y que las resoluciones que se adopten faciliten la creación de un Estado unitario, no racial y democrático en Sudáfrica.

11. El Sr. ELARABY (Observador de Egipto) declara que la delegación egipcia aborda el examen de los temas incluidos en el orden del día de la sesión con un cierto optimismo y con la esperanza de que los cambios radicales observados den lugar a un sistema nuevo en que la mayoría negra goce de todos sus derechos civiles y políticos. Los cambios legislativos anunciados por el Presidente De Klerk en la sesión inaugural del período de sesiones del Parlamento sudafricano el 1º de febrero representan en teoría la destrucción de los pilares del apartheid y podrían marcar el nacimiento de un régimen de derecho y justicia. Por lo tanto, estos cambios son dignos de encomio.

12. Sin embargo, no se puede ser demasiado optimista, ya que el informe del Grupo Especial de Expertos sobre el África Meridional (E/CN.4/1991/10) pone de manifiesto que las medidas de reforma adoptadas en 1990, especialmente con la liberación de Nelson Mandela y las nuevas medidas legislativas dirigidas a satisfacer los intereses de la mayoría negra, se enfrentan con diversos obstáculos. También cabe señalar que el Gobierno sudafricano no ha autorizado al Grupo Especial de Expertos a viajar a Sudáfrica y que, a pesar de la política de apertura proclamada por el Gobierno de Pretoria, el Grupo ha debido contentarse con recibir las declaraciones de testigos y visitar los países de primera línea. Además, el informe del Grupo Especial de Expertos llega a una conclusión que no es del todo positiva, ya que se comprueba la

existencia de graves violaciones de los derechos humanos: trabas a la justicia, persistencia de actos de violencia perpetrados o alentados por los responsables de la seguridad, denegación del derecho de expresión, no aplicación de las directrices de la OIT en la esfera del trabajo y las actividades sindicales. Por otra parte, Sudáfrica sigue ayudando a las fuerzas mercenarias que ponen en peligro la seguridad de los países de primera línea, como lo ha demostrado en su informe (E/CN.4/1991/14) el Sr. Bernalles Ballesteros, Relator Especial sobre la cuestión de los mercenarios y Presidente de la Comisión en su actual período de sesiones.

13. Así pues, la política de apertura dista mucho de haber logrado su objetivo, y el principio de "un hombre, un voto" sigue siendo un sueño que está lejos de concretarse. Cabe preguntarse si las modificaciones de la legislación que se presentarán al Parlamento tendrán por efecto revocar la ley sobre la delimitación de las zonas residenciales, las leyes sobre la propiedad de la tierra y las leyes relativas a la clasificación racial de la población, o si se tratará solamente de una fachada atractiva para disimular la injusticia, la represión y la explotación. Por ejemplo, las leyes sobre la igualdad de acceso a la atención médica siguen siendo teóricas, ya que aún hoy los blancos reciben trato preferencial (E/CN.4/1991/10, párr. 194). Es preciso, pues, mantenerse en guardia ante la evolución de la situación en Sudáfrica.

14. La comunidad internacional ha logrado poner en práctica el plan de independencia de Namibia bajo su control directo, lo cual ha exigido un prolongado trabajo y una gran tenacidad. Corresponde ahora asegurar la asistencia a este joven Estado y ayudarle a fortalecer su independencia; en este sentido, los organismos especializados y otras organizaciones internacionales competentes tienen un papel por desempeñar.

15. Deben mantenerse los esfuerzos internacionales destinados a eliminar y combatir el apartheid en el marco de los acuerdos e instrumentos internacionales pertinentes. Al respecto, la delegación egipcia hace suyo el análisis según el cual los cambios operados en Sudáfrica se deben no sólo a la acción de los movimientos que luchan contra el apartheid en el interior del país, sino también a la solidaridad del mundo exterior. El orador opina asimismo que los organismos de las Naciones Unidas deberían proceder a una reevaluación de los medios destinados a poner fin al apartheid y que deben seguir aplicándose sanciones contra Sudáfrica.

16. Es por ello que la comunidad internacional debe más que nunca mantener el boicot económico contra Sudáfrica, que ha demostrado ser un arma eficaz. En este orden de cosas, es preciso que el Sr. Khalifa, Relator Especial sobre las consecuencias adversas que tiene la asistencia política, militar, económica y de otra índole que se presta al régimen colonialista y racista de Sudáfrica, continúe su labor. Es preciso asimismo que el Grupo Especial de Expertos siga recibiendo asistencia material y técnica. Para terminar, la delegación egipcia declara que los cambios observados son motivo de gran esperanza, pero que aún hay que recorrer un largo camino para llegar a una sociedad justa y democrática en Sudáfrica.

17. Para el Sr. ARTEAGA (Observador de Venezuela), se asiste, en el contexto de la aceleración de la dinámica internacional, a cambios de innegable importancia en lo que respecta a la cuestión sudafricana, que desde hace mucho tiempo es objeto de la atención internacional. Las decisiones políticas anunciadas hace algunos días por el Gobierno del Sr. De Klerk son por cierto un buen augurio para la eliminación del apartheid en Sudáfrica. Cabe esperar que la aplicación de estas medidas ponga fin a años de intransigencia e incompreensión. El reconocimiento de los derechos humanos y las libertades fundamentales de la población negra de Sudáfrica es resultado de la lucha encarnizada del pueblo sudafricano y la comunidad internacional por eliminar el flagelo del apartheid.

18. Las declaraciones mencionadas dan cabida a la esperanza, pero mientras esas declaraciones de intención tan importantes no se concreten en los hechos, no se debe cejar en los esfuerzos emprendidos bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Por otra parte, el propio Presidente sudafricano ha señalado que aún se deben superar obstáculos difíciles para poder formular una nueva Constitución. Como ha dicho el Grupo Especial de Expertos en las conclusiones del informe (E/CN.4/1991/10, párr. 260) "las pruebas abrumadoras presentadas ante el Grupo Especial de Expertos demuestran que, pese a las buenas intenciones del Presidente F. W. De Klerk, la injusticia, la falta de humanidad y la brutalidad siguen dominando la vida diaria de la mayoría del pueblo de Sudáfrica". Y el contenido mismo del informe no deja de ser preocupante.

19. La delegación venezolana estima que se ha avanzado hacia la instauración de un clima propicio para las negociaciones. La declaración conjunta del Gobierno sudafricano y del Congreso Nacional Africano con miras a acelerar el proceso político gracias a la liberación de presos políticos y a la modificación del dispositivo de seguridad también han hecho evolucionar la situación. Venezuela también acoge con satisfacción el acuerdo concluido entre los representantes del Congreso Nacional Africano y el Inkatha el 29 de enero de 1991, señal de que existe un nuevo clima político llamado a imperar en Sudáfrica tras la abolición del apartheid.

20. En lo que respecta al mantenimiento de relaciones comerciales y diplomáticas, de diverso tipo, con el régimen racista de Pretoria, Venezuela hace suyas las inquietudes expresadas por el Relator Especial, Sr. Khalifa, en su informe sobre las consecuencias adversas que tiene para el disfrute de los derechos humanos la asistencia política, militar, económica y de otra índole que se presta al régimen colonialista y racista de Sudáfrica (E/CN.4/Sub.2/1990/13 y Add.1) al estimar que las reacciones del Gobierno sudafricano ante la presión de las sanciones económicas han puesto de manifiesto ciertas lagunas en las medidas actualmente en vigor. Venezuela, por su parte, reafirma que no ha realizado inversiones públicas en Sudáfrica; tampoco ha otorgado garantías de crédito ni ha autorizado a empresas privadas venezolanas a que efectúen inversiones en ese país. Venezuela no mantiene relación alguna en los planos diplomático, consular, económico, financiero, militar, deportivo o de otro tipo con el régimen racista africano.

21. Fiel a la posición que ha adoptado en todo momento respecto del apartheid, por razones de ética política Venezuela se identifica con la causa del pueblo sudafricano y está convencida de que hasta tanto se alcance la

abolición total del apartheid, la comunidad internacional no debe disminuir la presión ejercida sobre el Gobierno de Pretoria. El reconocimiento de los derechos humanos y las libertades fundamentales no admite condiciones ni demoras.

22. El Sr. MUYOVU (Burundi) declara que Burundi suscribe plenamente las disposiciones de la Convención Internacional sobre la Represión y el Castigo del Crimen de Apartheid. En efecto, el apartheid es una negación del principio universal de la igualdad de todos los seres humanos, así como una amenaza para la paz y la seguridad internacionales; por ende, debe abolirse y no simplemente reformarse.

23. En la actualidad, las estructuras institucionales del apartheid aún se mantienen intactas. De todas maneras, cabe felicitarse de las recientes declaraciones del Presidente sudafricano Frederick De Klerk en las que anunciaba que próximamente se revocarán tres fundamentos jurídicos básicos del apartheid, a saber la ley de delimitación de las zonas residenciales, la ley sobre la propiedad de la tierra y la ley sobre la clasificación de la población.

24. Pero no debe olvidarse que estas declaraciones de intención son consecuencia directa de las presiones ejercidas por la comunidad internacional y de la lucha incansable del pueblo negro oprimido de Sudáfrica. La comunidad internacional debería también cuidarse de levantar prematuramente las sanciones y poner fin a otros medios de presión adoptados en el plano internacional, y esperar para ello el desmantelamiento total del sistema de apartheid y la creación de un Estado democrático, no racial y unitario. Esta exigencia surge claramente de la declaración de la Conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno de la Organización de la Unidad Africana, celebrada el 11 de julio de 1990.

25. Burundi, que no mantiene relaciones diplomáticas, militares, económicas ni de otro tipo con Sudáfrica, se mantendrá en esta posición hasta la abolición completa del sistema. Entretanto, condena firmemente toda forma de colaboración con el régimen sudafricano. Cabe señalar que un Movimiento Burundiano de Apoyo al Africa Meridional, creado en 1984, contribuye a la campaña internacional contra el apartheid y a sensibilizar a la opinión pública respecto de los crímenes del apartheid y los perjuicios ocasionados por la discriminación racial. Este organismo presta ayuda, en la medida de sus posibilidades, al pueblo del Africa meridional que lucha por su liberación.

26. Por su sistema legislativo y normativo, así como por su práctica administrativa y judicial, Burundi demuestra que se adhiere a los valores universalmente reconocidos de la igualdad de todas las personas en cuanto a sus derechos y obligaciones. Desde el advenimiento de la Tercera República, el Gobierno de Burundi está abocado a aplicar, por todos los medios apropiados y sin demora alguna, una política tendiente a eliminar toda forma de discriminación racial y a favorecer el entendimiento entre todos los burundianos. A las ideologías de división, que llevan inevitablemente a la discriminación, ha decidido oponer una ética de unidad nacional, fundada en el respeto de los ciudadanos, y la igualdad de derechos y deberes sin distinción alguna de sexo, origen, color, religión u opinión. El Código Penal burundiano prevé sanciones contra toda manifestación de "odio racial o étnico".

27. Análogamente, se han puesto en práctica políticas adecuadas en las esferas esenciales de la vida nacional. A nivel político, la adopción por referéndum, el 5 de febrero de 1991, de la Carta de la Unidad, es preludio de la creación de instituciones definitivas, que se iniciará este año con la adopción de una nueva Constitución. La gestión de los asuntos públicos se rige por principios de transparencia: el empleo se gestiona sobre bases objetivas, fundadas en criterios conocidos y controlables, y las promociones obedecen ahora a criterios de mérito y experiencia.

28. Además, se han tomado medidas para educar y formar a la juventud en el ideal de la unidad nacional. Se trata ante todo de garantizar la igualdad en la gestión del sistema educativo. La cuestión de la unidad nacional es vital para Burundi. El hecho de que hasta el advenimiento de la Tercera República no se encontró una solución justa y duradera a los problemas de las divisiones étnicas y de otro tipo, se debió en parte a que los diferentes regímenes que se han sucedido no han dado prueba de la voluntad política necesaria para hacer frente a esos problemas, que de alguna manera se habían convertido en tabús. El hecho de que actualmente los dirigentes reconozcan su existencia y acepten debatirlos abiertamente es ya una revolución en sí, que conviene alentar y consolidar.

29. La Sra. ANDREYCHUK (Canadá) declara que el Canadá, hablando por boca de su Primer Ministro, el Sr. Mulroney, se congratula del discurso que pronunció el viernes pasado el Presidente De Klerk y lo ha calificado de declaración fuerte y valiente. El Presidente De Klerk ha prometido revocar próximamente las leyes sobre la propiedad de la tierra (Land Acts), la ley sobre delimitación de las zonas residenciales (Group Areas Act) y la ley sobre el desarrollo de las comunidades negras (Development of Black Communities Act). Estos tres pilares del apartheid se reemplazarán por una política no racial en materia de propiedad de la tierra que defenderá los derechos de los propietarios, al paso que hará accesible la adquisición y el financiamiento de tierras. El escandaloso monopolio de los blancos sobre un 87% de las tierras de Sudáfrica será pronto cosa del pasado. No debe subestimarse la importancia de las medidas adoptadas.

30. El Presidente De Klerk también ha prometido que en el actual período de sesiones parlamentario se revocará la ley sobre el registro de la población (Population Registration Act), que se reemplazará por disposiciones transitorias hasta tanto se promulgue una nueva Constitución. Cabe esperar que el Gobierno aplicará ahora plenamente el conjunto de los principios enunciados en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, en que se prohíbe toda discriminación fundada en la raza.

31. Por otra parte, el Presidente De Klerk ha propuesto diversas medidas provisionales. Los responsables de los partidos no representados en el Parlamento podrán, llegado el caso, pronunciarse sobre cuestiones políticas importantes. Las comunidades que conviven en una misma región podrán cooperar en el marco de la organización de los servicios municipales y los procedimientos de decisión comunes, así como delegar, en su totalidad o en parte, sus atribuciones a un órgano más amplio. El sector de la educación deberá racionalizarse. El Canadá espera que se precisen estas medidas en las próximas semanas y se consignen en el presupuesto del mes próximo los fondos

necesarios para ponerlas en práctica. Por último, pero no por ello menos importante, el Presidente De Klerk ha aceptado la idea de celebrar una conferencia de todos los partidos, sugerida en el marco de una propuesta reciente del Congreso Nacional Africano. En esta conferencia se definirían los principios que deban enunciarse en la nueva Constitución y se determinarían los procedimientos para la elaboración de ésta. Todos los partidos que deseen formar parte de la nueva Sudáfrica deberían participar en esta tarea. Las reglas del caso deberán emanar del acuerdo de todos. En esta esfera, la experiencia de Namibia puede ser útil. Mucho antes de que se convocara la Asamblea Constituyente, los partidos políticos namibianos se habían puesto unánimemente de acuerdo sobre los principios constitucionales y, posteriormente, en plena campaña electoral, suscribieron nuevamente un consenso respecto de un código de conducta. Quizás sea conveniente que los partidos sudafricanos se inspiren en este precedente.

32. Aun cuando el Canadá aprecia el compromiso personal del Presidente De Klerk y desea que se convoque lo antes posible una conferencia con la participación de todos los partidos, resulta sorprendente que el Sr. De Clerk, en la declaración antes mencionada, nada haya dicho de las medidas urgentes que deberían tomarse en lo que respecta a los presos políticos, los exiliados y las leyes sobre la seguridad.

33. La suerte de los presos políticos es crucial para el proceso de negociación. Su liberación se presenta explícitamente como condición previa en el Acuerdo de Nassau del Commonwealth (1985), la ley general de lucha contra el apartheid de los Estados Unidos, de 1986, y la Declaración de las Naciones Unidas sobre el apartheid y sus consecuencias destructivas para el Africa meridional (1989). Aun cuando se ha liberado a Nelson Mandela hace casi un año, se ha puesto en libertad a menos de una cuarta parte de los otros presos políticos. Decenas de ellos viven bajo la amenaza de una condena a muerte, y muchos más aún están detenidos sin juicio. Cabe esperar que el Gobierno sudafricano respete las disposiciones previstas en las Minutas de Pretoria y, en particular, que lleve a buen término las tareas indicadas antes de la fecha límite del 30 de abril de 1991. Es ésta, en efecto, la vía que conduce a una verdadera reconciliación. Por su parte, el Canadá, por intermedio del Dialogue Fund, que asciende a 2,3 millones de dólares, desempeña ya un papel importante en el proceso de reconciliación nacional sudafricana.

34. También es urgente solucionar la cuestión de los exiliados. En efecto, desde las declaraciones históricas de hace un año, entre 30.000 y 40.000 exiliados esperan con impaciencia volver a su patria. En septiembre pasado el Canadá contribuyó a que la Asamblea General decidiera que la Oficina del ACNUR desempeñara un papel en el retorno de los exiliados. A partir del mes de junio, el Canadá se ha comprometido a aportar la suma de 5,8 millones de dólares para la repatriación y reinstalación de los exiliados y los presos, independientemente de su afiliación política. Pero sólo ha podido regresar una pequeña parte de los exiliados, y ello vale la pena señalarlo, a pesar de las dificultades encontradas. En este sentido, la oradora pide nuevamente al Gobierno sudafricano que satisfaga la demanda del Comité Nacional de Coordinación para el Retorno de los Exiliados y de otros organismos que desean la participación de la Oficina del ACNUR; ésta, dada su experiencia y la confianza que inspira, está en mejores condiciones que nadie para trabajar con

rapidez y eficacia. En Namibia la Oficina del ACNUR comenzó sus operaciones sólo una semana después de haberse decretado la amnistía general y repatrió a más de 40.000 exiliados en tres meses. Si el Gobierno sudafricano proporciona los medios, es todavía posible repatriar a un gran número de exiliados antes del 30 de abril.

35. El tercer tema que preocupa a la oradora se refiere a la legislación sobre la seguridad. En las Minutas de Groote Schuur y de Pretoria, el Gobierno se comprometió a reexaminar la legislación sobre la seguridad, revocar las disposiciones contrarias a la libertad de las actividades políticas y proponer enmiendas durante el actual período de sesiones del Parlamento. Resulta sumamente preocupante que en su declaración el Presidente De Klerk no haya hecho mención alguna de la ejecución de los compromisos que aceptó hace ya seis y nueve meses. Puesto el Sr. De Klerk hasta el presente ha mantenido su palabra, cabe esperar que las modificaciones legislativas previstas se presenten efectivamente al Parlamento en el curso del actual período de sesiones. La ley sobre la seguridad interior (Internal Security Act) es especialmente grave en la medida en que prevé la detención prolongada sin juicio y la prohibición de reuniones públicas. El Gobierno sudafricano deberá avanzar aún más en esta esfera y reconocer que las manifestaciones pacíficas de las masas son un aspecto legítimo del proceso democrático normal.

36. Si las promesas del Presidente De Klerk se concretan y se adoptan las medidas urgentes que preconiza el Canadá, el futuro de Sudáfrica se presentará bajo los mejores auspicios. No es prematuro que la comunidad internacional comience a pensar en la forma en que ayudará al nuevo régimen democrático que se gesta en Sudáfrica.

37. La Comisión puede desempeñar un papel útil adoptando resoluciones que sean lo más realistas posible y que tengan en cuenta los nuevos hechos positivos, así como los problemas pendientes de solución. En su período de sesiones precedente estuvo próxima a adoptar un texto consensuado, y es de esperar que este año sus tentativas en este sentido se vean coronadas por el éxito. El consenso ha permitido dar más fuerza a las resoluciones y a otras medidas adoptadas contra el apartheid. En un momento en que se vislumbra el fin del sistema segregacionista, es de esperar que se llegue a un consenso sobre la construcción de una nueva Sudáfrica. La comunidad internacional tiene el deber de tomar parte en este proceso; puede contribuir a que el sueño de una Sudáfrica libre y democrática se convierta en realidad y que el "país bien amado" ocupe el lugar que le corresponde en la comunidad de las naciones.

38. La Sra. BLOCH (Grupo pro Derechos de las Minorías), indica que, aunque no sea habitual, la organización que representa desea hacer hincapié en los problemas lingüísticos y educativos que afectan a las minorías. En efecto, los gobiernos con frecuencia tratan de forma discriminatoria a las personas o las comunidades según el idioma que hablen. Se trata en general de idiomas minoritarios. El derecho a hablar la lengua materna, que parece darse por sentado, de hecho es a menudo motivo de escarnio o está sujeto a limitaciones.

39. En el mundo se hablan entre 4.000 y 5.000 idiomas; algunos son utilizados por cientos de millones de personas; otros sólo por algunos centenares. Menos del 5% de los idiomas están reconocidos oficialmente; al 95% restante no se le reconoce esa condición. Los Estados o territorios bilingües o multilingües de

hecho constituyen una mayoría, pero sólo alrededor de 40 lo reconocen oficialmente. Todos los demás tienen sólo un idioma oficial. Por consiguiente, las personas pertenecientes a las minorías se ven obligadas a hablar dos idiomas simplemente para poder comunicar con el grupo mayoritario, ya que el propio apenas se reconoce e, incluso en ciertos casos, no se tolera. Esta desigualdad es una forma de racismo.

40. Eso es particularmente cierto por lo que respecta a la educación. En efecto, numerosos niños pertenecientes a minorías lingüísticas se ven obligados a cursar estudios en un idioma diferente de su lengua materna, lo cual puede traer aparejado su fracaso escolar. También existe el riesgo de que algunos niños no dominen bien ni el idioma de la mayoría lingüística ni su lengua materna. Desde hace mucho tiempo, la UNESCO pide a los Estados que permitan a los niños de las minorías lingüísticas recibir la enseñanza primaria en su propio idioma. En 1990 se ha celebrado el Año Internacional de la Alfabetización. Por su parte, el Grupo pro Derechos de las Minorías espera que la comunidad internacional siga destinando recursos suficientes para el desarrollo de la enseñanza, en particular en la lengua materna. En efecto, la historia abunda en ejemplos de las consecuencias nefastas que puede tener la imposición de una lengua extranjera. Por ello, resulta lamentable que los niños de las poblaciones autóctonas colonizadas se hayan visto obligados a aprender el idioma de los colonizadores antes que su propio idioma.

41. En ciertos países no se permite a las minorías utilizar libremente su propio idioma. En Turquía, los curdos, que representan alrededor de un 20% de la población total, no pueden ni publicar obras de la literatura curda ni difundir emisiones en su propio idioma; toda la enseñanza se imparte en turco. El Grupo pro Derechos de las Minorías recibe con satisfacción el anuncio hecho por el Gobierno turco de que en un futuro cercano se revocarán las leyes que en la actualidad prohíben al pueblo curdo hablar su idioma. En Bulgaria, entre 1984 y fines de 1989, el Gobierno aplicó una política de asimilación forzada respecto de la minoría turca, cuyos miembros hubieron de renunciar a su nombre y a su idioma. El Grupo pro Derechos de las Minorías se congratula de las medidas adoptadas recientemente para modificar este estado de cosas. En la República Socialista Soviética de Azerbaiján, la población del Alto Karabaj, de mayoría armenia, se ve privada del derecho de recibir enseñanza en armenio. Las escuelas en lengua armenia dependen del Ministerio de Educación azerí, donde pocas personas hablan el armenio, y estas escuelas disponen de muy pocos libros en ese idioma. En Africa septentrional, la población de lengua beréber exige desde hace tiempo que se reconozca su idioma en un plano de igualdad con la lengua árabe. Respecto del Tíbet, de una encuesta realizada en 1980 se desprende que, al menos en esa época, sólo un 44% de los alumnos y un 30% del personal docente eran tibetanos, que en ciertas regiones no se enseñaba en absoluto el tibetano, que en otras sólo se enseñaba en los tres primeros años de la escuela primaria y que era prácticamente imposible obtener libros en tibetano.

42. En Sudáfrica, se ha matado y torturado a estudiantes por haber exigido que la enseñanza se impartiera en el idioma de su preferencia; en su caso, se trataba del inglés en lugar del afrikans o de los idiomas bantúes. En el Timor oriental, territorio que sigue ocupado ilegalmente por Indonesia, la población autóctona se ve privada del derecho a recibir enseñanza en sus propios idiomas o en el idioma del antiguo país colonizador, es decir el portugués, y prácticamente toda la enseñanza se imparte en bahasa indonesio.

43. El Grupo pro Derechos de las Minorías señala a la atención de los miembros de la Comisión el artículo 3 del proyecto de declaración sobre los derechos de las personas pertenecientes a minorías nacionales, étnicas, religiosas o lingüísticas, en que se protegen explícitamente los derechos lingüísticos. Pide a la UNESCO que examine el problema de enseñanza que se plantea respecto de las minorías, sobre todo en aquellos casos en que se han emprendido pocos estudios sistemáticos.

Se levanta la sesión a las 11.35 horas.